

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE PEDAGOGIA

EL PEDAGOGO COMO BIBLOTECARIO INFANTIL

*Visto
ma Cruz Peralta*
U. N. A. M.

TESINA PARA OPTAR POR EL TITULO
DE LICENCIADO EN PEDAGOGIA
PRESENTADA POR:

MARIA EUGENIA MUGGENBURG RODRIGUEZ-VIGIL.

MEXICO, D.F.

1978



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

CONTENIDO

1. ALGUNAS FUNCIONES DE LA BIBLIOTECA INFANTIL

- 1.1 Planteamiento
- 1.2 Objetivos generales de la biblioteca infantil
- 1.3 Una actividad clave: La hora del cuento

2. EL PEDAGOGO COMO BIBLIOTECARIO FRENTE AL NIÑO

- 2.1 Características del niño entre los cuatro y los doce años de edad
- 2.2 El niño en proceso de realización
- 2.3 Factores de madurez para la lectura

3. EL PEDAGOGO COMO BIBLIOTECARIO FRENTE A LOS PADRES DE FAMILIA

- 3.1 Trabajar en cooperación con los padres
- 3.2 Factores ambientales que son considerados como un estímulo para la formación de niños lectores

4. FUNCIONES ESPECIFICAS DEL PEDAGOGO COMO BIBLIOTECARIO INFANTIL

- 4.1 Selección del material
- 4.2 Finanzas
- 4.3 Orientación a los niños
- 4.4 Elaboración del reglamento
- 4.5 Estadísticas
- 4.6 Investigación pedagógica

CONCLUSIONES

APENDICE

GLOSARIO

BIBLIOGRAFIA

INTRODUCCION

El pedagogo dentro de una biblioteca infantil es parte fundamental del personal; aunque su papel no está suficientemente claro. Es por esto que consideré importante analizarlo, dando por hecho que la existencia de bibliotecas infantiles es un estímulo necesario en el proceso evolutivo del niño hacia la madurez.

Sin embargo, el papel que el pedagogo puede desempeñar en éstas es aún demasiado vago, no se han determinado bien sus funciones; ni los niños, ni los maestros, ni los padres de familia saben que servicios les pueden brindar.

Por ésto, la descripción de lo que puede hacer un pedagogo dentro de una biblioteca infantil creo que será de utilidad para éste, como para maestros y padres de familia.

El trabajo que a continuación expondré intenta explicar las posibilidades del pedagogo en ésta área, dentro de las muchas proyecciones que él puede tener; para explicar ampliamente ésta, seleccioné los datos que consideré de interés y utilidad para iniciarse en la labor de bibliotecario infantil, y según ésto estarán presentados los capítulos a los cuales me referí anteriormente.

No por ello pretendo decir que lo que describo son todos los conocimientos que debe tener en cuenta, ni son tampoco todas las posibilidades; éstas son tan variadas como pedagogos y bibliotecas infantiles haya, y según las diferentes circunstancias particulares.

1. ALGUNAS FUNCIONES DE LA BIBLIOTECA INFANTIL

1.1. Planteamiento

De lo que he podido conocer por experiencia personal y en diferentes tipos de trabajo hasta el momento, puedo generalizar diciendo que la mayoría de los niños llegan a la adolescencia sin haber leído un buen libro que haya sido importante y agradable en su vida, o incluso algunos sin saber leer realmente. En esto creo que influye el que tengan la idea del libro (y de la lectura en general) ligada al texto escolar, a la memorización, al deber por el deber, al estudio aburrido, al aislamiento y la seriedad, etc.

Frente a este hecho que considero negativo en la educación de cualquier niño, veo que las bibliotecas infantiles pueden ser el lugar donde cada niño tenga la oportunidad de cambiar una actitud tan limitada y errónea como la mencionada anteriormente con respecto a los libros y la lectura en general.

Creo que en las bibliotecas infantiles, si funcionan adecuadamente, podemos ayudar al niño a ampliar y comprender mejor su medio ambiente, a veces restringido o aburrido para él, y que pueda por medio de la lectura y de las actividades culturales de la biblioteca, conocer sobre la vida más allá de su hogar y su escuela.

Al exponer este punto de vista frecuentemente me han hecho comentarios como el siguiente: "Pero, ¿para qué crear bibliotecas infantiles en estos tiempos, si a los niños de hoy ya no les gusta leer? Ahora que tienen a su alcance tantos avances audiovisuales como el cine, radio, televisión, videotapes, tocadiscos, grabadoras, etc."

Ante esto yo considero que exactamente por ese bombardeo de información audiovisual en que vivimos, es muy importante que el niño aprenda a disfrutar de los libros también, sobretodo en países como el nuestro, con deficiencias culturales, pues aunque somos partícipes de la tecnología, ésta nos llega desde centros de poder económico, convirtiéndonos en meros receptores. Contra ésto, los libros son una efectiva oportunidad de aprendizaje, de elección y realización personal al tener una gran variedad de ellos a nuestro alcance, sin la limitación y conducción forzada a que nos vemos sometidos si basamos nuestro aprendizaje exclusivamente en los otros medios de comunicación masiva.

1.2 Objetivos generales de una biblioteca infantil

A continuación expondré los que considero pueden ser los objetivos generales que den fundamento a la creación de una biblioteca infantil:

- 1.21 Contribuir en la educación del niño
- 1.22 Fomentarle el gusto por la lectura
- 1.23 Ser una fuente de información

1.24 Establecer una conexión entre lo que el niño lee en los libros y el mundo en que vive.

1.21 Contribuir en la educación del niño.- Con este enunciado me refiero a que la biblioteca infantil puede funcionar como complemento en la formación escolar y familiar del niño. Pues en ésta podrá ampliar su mundo, al encontrarse en un lugar nuevo sin la supervisión de sus padres y maestros; al participar en actividades culturales con otros niños de diferentes edades y niveles socio-económicos; compartirá con ellos los libros y sus comentarios; se irá acostumbrando gradualmente a tomar decisiones, a seleccionar sus lecturas; y así poco a poco podrá ir definiendo sus intereses, gustos y preferencias.

Como escriben Finkelman y Dubovoy (1), es importante acostumbrar al niño a utilizar una biblioteca, al igual que se acostumbra a ir a la escuela, a ver cine, y convivir socialmente; ya que al aprender a manejarse en una biblioteca, ésta será un apoyo en el desarrollo de su vida cultural y en su desenvolvimiento personal. También comparto la opinión de las autoras, de que, si bien es cierto que es muy confortable para el niño tener junto a él personas que, como buenas enciclopedias, sepan contestar satisfactoriamente a todo lo que él pregunta, también es oportuno el cuestionar: "¿Es positivo eso? ¿Es realmente formativo ofrecerle constantemente respuestas sin que él tenga que realizar el menor esfuerzo?" (2)

Ante esto, considero que hay que dejar al niño valerse por sí mismo hasta donde le sea posible, educándolo en el hábito de la búsqueda personal, y permitiéndole la posibilidad de que salga adelante por sí mismo. Importa mucho que el niño no se apoye solamente en lo que la mamá o el papá, o sus maestros dicen, sino que comprenda que hay un gran número de opiniones e ideas además de éstas; y tal vez gran parte de esas opiniones que él desconoce, podrá encontrarlas en los libros.

1.22 Fomentarle el gusto por la lectura.- La asistencia del niño a la biblioteca infantil no debe tener el propósito académico de aprender memorísticamente lo que ahí lea. La finalidad es que el niño encuentre placer en la lectura, lo que por otro lado no se opondrá a que probablemente llegue también a un aprendizaje, pero éste será resultado del placer.

En la biblioteca infantil intentaremos que a través de la lectura el niño disfrute del libro, no importa desde que punto de vista le resulte interesante o importante. Las razones de éste interés podrán variar; podrá ser el contenido; o las ilustraciones; o la presentación general del libro, o el hecho de identificarse con algún personaje, o la curiosidad por algún tema específico, etc.

Hay que brindar a cada uno de los niños la oportunidad de entrar en contacto directo con el libro para fomentarle el gusto por la lectura, pero, si a fin de cuentas resulta que a un niño no le gusta leer, es preferible que no lo haga, aunque el interés de sus padres por que lo haga sea inmenso. Es aconsejable que el niño vaya a la biblioteca voluntariamente.

"Generalmente los niños solo han tenido contacto con libros por pura presión escolar y no se les ha dado la oportunidad de tener para con los libros un contacto personal, libre y vital. El libro es algo vivo en cuanto que relata acontecimientos históricos o describe variadas formas de vida en la naturaleza". (3)

1.23 Ser una fuente de información.- Con esto me refiero a llevar a la práctica la teoría de John Dewey en el sentido de que el niño necesita aprender el uso de obras de consulta como medios de información, descartando la memorización del texto único. (4)

Siguiendo esta corriente, en la actualidad ya se da gran importancia a la investigación considerándola como la participación y contribución del niño en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Para llevar a efecto esta actividad, la biblioteca le proporciona al niño la oportunidad o los recursos para investigar.

Muchos de los niños que acuden a las bibliotecas, van solo porque el profesor los obliga, sin interesarse realmente por lo que en ella puedan aprender; Paul D. Leedy recomienda cinco puntos a atender para que el niño vaya mejorando su eficiencia para usar los libros, y son:

- 1) Conocer la disposición de la biblioteca
- 2) Consultar correctamente el catálogo
- 3) Aprender a servirse por sí mismo
- 4) Familiarizarse con la colección
- 5) Leer al azar."(5)

Es conveniente que el niño reciba la información sobre el funcionamiento de la biblioteca en forma adecuada y amena para que no adopte actitudes negativas hacia la lectura, ni la asocie con difíciles tareas escolares. Es especialmente importante que el niño se acostumbre a la idea de que existe un sistema de catalogación, pues posteriormente este conocimiento le servirá de llave maestra para manejarse en cualquier biblioteca que visite.

NOTA. Para una información más detallada sobre el Catálogo en la biblioteca infantil, consultar el Apéndice del presente trabajo.

1.24 Establecer una conexión entre lo que el niño lee en los libros, y el mundo en que vive.- Este objetivo puede llevarse a efecto a través de diversas actividades en las que el niño podrá disfrutar y tomar parte, teniendo como base la lectura de algún libro. Por ejemplo:

Tener un acuario en la sala de lectura, para cuya construcción y cuidado diario se responsabilizará a niños interesados en ésta área de conocimientos.

- Promover torneos de ajedrez y dominó.
- Realizar diversas clases de exposiciones.

- Lectura colectiva de obras de teatro.
- Sesiones de teatro guiñol montadas por los niños.
- "Vamos a oír música clásica".
- "Yo también puedo ser escritor".
- "El escritor y su obra".
- Conferencias.
- Periódico mural.

Y cualquiera otra actividad que lleve connotación cultural y sea sugerida, cuando entre dentro de las posibilidades de la biblioteca.

1.3 Una actividad clave: "La hora del cuento".

Intencionalmente no mencioné ésta entre las actividades anteriores para tratarla en forma amplia por separado.

"La hora del cuento" consiste en una narración oral, generalmente a cargo del bibliotecario infantil, o también en ocasiones se le pide que lo haga a otra persona, como por ejemplo invitando al autor de alguno de los cuentos que hay en la colección para que se los platique personalmente a los niños; en otras ocasiones serán los propios niños los que irán narrando el cuento espontáneamente.

Para esta actividad se fija un día de la semana y hora determinada para reunir a los niños. El motivo principal de hacerla, es dar a conocer a los niños los libros que hay en la biblioteca e intercambiar a la vez impresiones con ellos. Se procurará que el grupo de niños por sesión no sea demasiado numeroso (como máximo treinta niños).

Respecto a la hora del cuento, Litton afirma: "... ésta es una actividad de gran estímulo para los niños que apenas se inician en la lectura, porque por medio de la narración oral, el bibliotecario ayuda al niño a ligar la palabra escrita (o imagen gráfica), con la palabra hablada, la imaginación y el mundo objetivo." (6)

Otra utilidad de "la hora del cuento" es su contribución a la convivencia, no solo del bibliotecario con los niños, sino también de los niños entre sí. El llamarla "la hora del cuento no implica que exactamente abarcará sesenta minutos de tiempo, pues, sobretodo cuando va dirigida a los niños más pequeños, es aconsejable no excederse en la narración más de media hora, ya que este lapso es más que suficiente para lograr retener la atención del auditorio infantil.

Se realizará dentro de la misma sala de lectura, en un área especialmente planeada para esta actividad y otras similares, con un espacio suficiente para que los niños puedan distribuirse cómodamente en forma circular.

Existe una tradición originaria de los países nórdicos de Europa

(que me comunicó la Sra. Toni de Gerez, una finlandesa que ha dedicado gran parte de su vida a promover la formación de bibliotecas infantiles en México), la cual consiste en encender un cirio de color, al iniciar "la hora del cuento", con la finalidad de indicar a los niños que una vez prendida la vela es hora de estar quietos y en silencio, y a la vez atraer su atención con una especie de misterio para ambientar la narración; al finalizar ésta, el cirio se apaga y se inicia entonces el intercambio de comentarios con los niños.

Es conveniente hacer distintas sesiones, según las edades de los niños. Con respecto al tema, el bibliotecario puede tener programado un plan trimestral sobre las obras que se irán presentando a los niños, con la idea de asegurar la inclusión de diferentes temas o géneros literarios, y abrirles así realmente a los niños la oportunidad de conocer más, sin limitarlos (tal vez sin caer en la cuenta) a nuestro propio interés.

Hay que tener presente en todo momento que quienes nos escuchan son niños y por lo tanto utilizar un vocabulario sencillo y comprensible para ellos.

Otra variación de "la hora del cuento" es la lectura colectiva de obras de teatro, la cual se encarga para su efecto a un grupo de lectores; cada uno de los cuales representa a uno de los personajes de la obra. Pueden incluirse también en éstas sesiones temas de cultura general como: datos biográficos del autor, acontecimientos históricos o costumbres de la época, detalles geográficos relacionados con el argumento, etc.

2. EL PEDAGOGO COMO BIBLIOTECARIO FRENTE AL NIÑO

2.1. Características del niño entre los cuatro y los doce años de edad.

Considero este capítulo como el más importante del presente trabajo, porque en la biblioteca infantil el niño es lo que más cuenta. De aquí, que sea muy importante, por no decir indispensable, que sea un Pedagogo quien asuma la dirección y responsabilidad de esta sección de la biblioteca, ya que basado en su preparación científica del conocimiento de la infancia, podrá proporcionarle al niño los estímulos necesarios y adecuados a sus intereses y nivel de desarrollo, de modo que éstos sean una oportunidad favorable en el proceso de su educación.

Antes de continuar con el tema, considero oportuno hacer una referencia breve al sentido en que estoy tomando el concepto de EDUCACION: En un sentido amplio, me refiero a la función social que pretende desarrollar en el niño sus capacidades individuales (individualización) e incorporarlo al contexto social del que va a formar parte (socialización).

Siendo la finalidad profesional del pedagogo el proceso educativo, es necesaria su realización como tal en el trabajo como bibliotecario infantil, ya que conociendo el desarrollo sucesivo de las etapas que atraviesa el niño entre los 4 y los 12 años (que es la edad requerida para asistir a la biblioteca infantil) podrá comprenderlo y orientarlo en relación a su edad y previendo su evolución y progreso hacia la integración de su personalidad, además de diseñar programas bibliotecarios adecuados a cada etapa de desarrollo.

En este periodo de la infancia, que, de acuerdo con la obra de Mussen, Conger y Kagan: Desarrollo de la personalidad en el niño, viene a corresponder aproximadamente al periodo que denominan de la NINEZ INTERMEDIA; a continuación mencionaré de una manera general, algunos de los aspectos que lo caracterizan: Durante este periodo de la infancia, el ser humano está en plena etapa de crecimiento y formación y todas las oportunidades que se le brinden para su educación, serán de vital importancia para su maduración personal.

Durante estos años el niño sigue desarrollándose con rapidez, pero hacia la edad de seis años el crecimiento físico, que se ha ido efectuando con una velocidad notable, ha comenzado a desacelerarse. Sus capacidades cognitivas cambian, se vuelven más complejas y diferenciadas.

Aproximadamente hacia los tres años, con la aparición del lenguaje las conductas se modifican profundamente en su aspecto afectivo e intelectual.

"... el niño es capaz, mediante el lenguaje, de reconstituir sus acciones pasadas bajo la forma de relato y de anticipar sus acciones futuras mediante la representación verbal. De ello se derivan tres consecuencias esenciales para el desarrollo mental: un posible intercambio entre individuos, o sea el principio de la

socialización de la acción; una interiorización de la palabra, o sea, la aparición del pensamiento propiamente dicho, que tiene como soportes el lenguaje interior y el sistema de signos; y finalmente, y de forma primordial, una interiorización de la acción como tal, que de ser puramente perceptiva y motriz pasa a reconstituirse en el plano intuitivo de las imágenes y las "experiencias mentales"...

... " Cuando se produce la aparición del lenguaje el niño se va enfrentando, no ya como antes únicamente con el universo físico, sino también con dos mundos nuevos y, por otra parte estrechamente solidarios: el mundo social y el de las representaciones interiores". (7)

Cuando el niño llega a la edad escolar, su ambiente social - crece enormemente y queda sujeto a influencias cada vez más amplias, de los maestros, de los compañeros, de los libros, de la televisión, etc. Sin embargo, de acuerdo con Mussen, Conger y Kagan, la clase de relaciones que el niño sostenga con sus padres siguen siendo los factores ambientales más importantes.

"El desarrollo de la conciencia depende, a la vez, del nivel de maduración cognoscitiva del niño; y también las influencias de los padres y de otras personas a las que queda sujeto el niño". (8)

Todos los niños tropiezan con algunos problemas psicológicos - durante la niñez intermedia. Por lo común, serán transitorios si los padres del niño - son afectuosos, proporcionan buenos modelos y son consistentes y flexibles en las técnicas disciplinarias; pero no tan dominantes que estorben el desarrollo de su autonomía, su confianza en sí mismo y el dominio de diversas actividades.

Entre los problemas más frecuentes de la niñez intermedia figuran: pesadillas, las fobias escolares y miedos diversos, los tics, las obsesiones y las - compulsiones, la hostilidad contra los padres y diversos síntomas psicofisiológicos.

En cuanto al comportamiento colectivo de los niños, como ha - observado Piaget: "... a partir de los siete años hay un notable cambio en las actitudes sociales, por ejemplo en los juegos reglamentados. Es sabido que un juego colectivo, como por ejemplo las canicas, supone un gran número de reglas variadas... se - trata de un juego que en la mayoría de los países es únicamente infantil y deja de - practicarse cuando finaliza la escuela primaria... Pero, recordemos que durante la primera infancia los jugadores de cuatro y seis años intentan imitar los ejemplos de los - mayores y observan incluso algunas reglas, pero cada uno de ellos no conoce más que una parte de las mismas y, durante el juego, no se preocupa en absoluto por las reglas del vecino, cuando éste es de su misma edad: cada uno juega a su modo, sin - ninguna coordinación..."

"... Lo esencial de estas constataciones es que, en este doble plano, el niño de siete años empieza a librarse de su egocentrismo social e intelectual y es capaz, por tanto, de nuevas coordinaciones que va a tener la mayor importancia tanto para la inteligencia como para la afectividad". (9)

ASPECTOS	1a. INFANCIA	2a. INFANCIA	3a. INFANCIA
EDAD:	0 a 2 1/2 años	3 a 6 1/2 años	7 a 11 años
TIPO:	Mentalidad instintiva-perceptiva.	Mentalidad intuitiva Etapa del "pensamiento mágico (PRE-LOGICA).	Mentalidad concreta y Discursiva. (LOGICA).
ELEMENTOS:	Sensaciones, experiencias motrices y percepciones globales.	Imágenes, recuerdos, fantasías.	Ideas, Observación, comparación, deducción, inducción, juicios.
NEXOS:	Experiencias ligadas a las emociones primarias (choque, agresión, afecto, placer).	Siguen operando reacciones emocionales. Sentimientos capaz de manifestar pena, timidez, simpatía, etc.	Sentimientos y formas socio-culturales, Procesos morales generalizados (lo bueno, lo malo).
MOTIVACIONES:	Las necesidades básicas de auto-conservación del niño: hambre, sed, protección, etc.	Situación bipolar; agrado -desagrado.	Responsabilidad de lo que puede. Trabajo objetivo y organizado

CUADRO DE LA EVOLUCION DEL PENSAMIENTO INFANTIL (extractado de las notas tomadas en clase de: - Conocimiento de la Infancia con el Dr. Agustín Lemus) 1972.

Existen multitud de estudios más acerca de las etapas del desarrollo infantil, y éstos merecerían un apartado especial y, el tratarlos más a fondo por la importancia que tiene el que, el personal que se dedique a trabajar dentro de la sección infantil, comprenda y aplique estos conocimientos científicamente obtenidos, pero ante la limitación de espacio en este trabajo escrito, no me adentraré más en su estudio, pues ya en sí mismas podrían ser tema central de otra tesis, y de seguirme ampliando en éste, me desviaría de mi planteamiento inicial de enfocar el presente trabajo exclusivamente al papel del pedagogo como bibliotecario infantil.

2.2. El niño en proceso de realización.

En la biblioteca infantil el niño requiere una atención individual sobre todo cuando principia a asistir a ésta; para él es una ocasión de encontrarse relativamente independiente de la supervisión de sus padres y maestros.

Debe partirse del principio de que el niño mismo debe ser el factor determinante en el proceso educacional, como Rousseau exponía en 1792 en su libro Emilio, en el que muestra que la educación debe adaptarse a las diversas etapas de desarrollo del niño. Rechazaba la enseñanza formal de las escuelas y educaba a Emilio de acuerdo con la naturaleza: "Nada es útil ni bueno para él si no es adecuado a su edad", decía.

Como nos refiere Downing, igualmente Pestalozzi cita en su libro Cómo enseña Gertrudis a sus hijos: "Toda instrucción del hombre no es, pues, sino el arte de ayudar a la naturaleza a desarrollarse a su manera: y ese arte se basa esencialmente en la relación y la armonía entre la impresión recibida por el niño y el grado exacto de desarrollo de sus facultades. Es así mismo necesario que, en las impresiones que la instrucción provoca en el niño haya una secuencia, de modo que el comienzo y progreso de las mismas marche a la par con el progreso de las capacidades a desarrollar en el niño". (10)

Añadiré aún en relación a esta formación progresiva del niño, el pensamiento de Freinet:

"En su primera infancia, el niño no es más que un pequeño brote demasiado preocupado por su frágil crecimiento, que ha de escarbar en el suelo para fortificar su frágil tallo, que tiene necesidad de concentrarse para hacer frente a las fuerzas hostiles. Pero hacia los ocho años ya ha echado suficientes raíces que le nutren naturalmente; vive sobre un fondo de tradiciones, de hábitos y de experiencias que le permiten ver más lejos y con mayor amplitud, que le permiten atreverse más allá de su horizonte habitual. No es que esté menos preocupado por sí mismo..., pero, hacia los ocho años, el estilo que tiene el niño de interesarse por su propia vida cambia de forma así como de técnica.

...A los ocho años ha terminado más o menos la instalación interior de la casa. Se dirige hacia las aberturas y se da cuenta de que hay muchas ri-

quezas que sacar de sus contactos con el mundo exterior. Se dice que se socializa. Ya no se contenta con conocer y experimentar, ahora ha de actuar sobre el medio. Esta relación supone medios de comunicación que son en un principio la lengua y los signos; en un grado más elevado, la escritura y la lectura permiten extender sus relaciones a los hombres alejados en el espacio y en el tiempo; la imprenta y sus procedimientos anexos son como su sistematización práctica y técnica". (11)

Basándose en las afirmaciones de estos pedagogos clásicos, considero que para poder prestar servicio eficiente a los pequeños lectores, es indispensable tener conocimientos fundamentados de su naturaleza, y situar al niño como centro de la razón de ser de la biblioteca infantil.

Los niños son muy buenos receptores, en cuanto que tienen una gran disposición para descubrir, conocer y aprender.

Tienen por lo general una actitud abierta a lo que se les presente en forma adecuada y amena.

Pienso que el principal problema en el proceso educativo radica en la forma como el adulto (en este caso el bibliotecario) dirige y motive el niño..

En la infancia las preferencias de los niños aún no están bien definidas, de ahí, que si nos limitamos a los pedidos de los niños, lo más probable es que exista una tendencia a reducirse a pocos temas, es pues importante, que el pedagogo en el papel de bibliotecario le ayude a ampliarse, reuniendo una variada colección de libros y los ponga a su disposición.

No saldrá sobrando que el pedagogo esté familiarizado con el programa de estudios escolares, pero tampoco debe considerarse a la biblioteca infantil como una institución al servicio de la escuela. Es oportuno aclarar aquí, que no entra dentro de las funciones de la biblioteca el enseñar a leer a los niños, su función es solo poner a su alcance en forma fácil y abierta el acceso a libros.

La labor del pedagogo como bibliotecario en este aspecto es neutralizar los efectos de las influencias negativas que han recibido los niños respecto a la lectura. Por ejemplo, algunos padres de familia que no han tenido la costumbre de leer no permiten que sus niños desarrollen esta actividad, ya que tal vez la consideran de poco provecho, o igualmente por parte de los maestros que recomiendan a sus alumnos exclusivamente obras didácticas, sin darse cuenta que, estas actitudes negativas hacia la lectura van influyendo en el niño para rechazarla.

Downing en su obra Madurez para la lectura, considera que en Estados Unidos especialmente, la enseñanza real de la lectura se ha retardado tanto, que a muchos niños, en lugar de prepararseles para leer, se les aburre haciéndoles esperar para que se les enseñe. (12)

Tomando en cuenta este comentario, considero que es necesario ser flexible en cuanto a la edad mínima en que el niño tendrá derecho a asistir a la biblioteca infantil, ya que existen muchos factores que podrán favorecer su inclinación por la lectura, a algunos niños, aunque no sepan leer se les puede admitir en la sala de lectura para que se distraigan hojeando libros con ilustraciones, siempre y cuando su comportamiento no estorbe a los niños mayores que se encuentra leyendo.

2.2. Factores de madurez para la lectura.

Al intentar detectar cual es la mejor etapa en el proceso de aprendizaje de la lectura para el niño, nos damos cuenta que esta no depende solamente del grado de madurez biológica sino que influyen en este aprendizaje muy diversos factores. El pedagogo dedicado al trabajo de bibliotecario necesita tener una amplia visión y conocimiento de estos factores para comprender mejor al niño. Tiene que tomar en cuenta que la madurez para la lectura es una capacidad del niño que no necesita esperar la mera maduración biológica; sino que es una condición dinámica que depende de características flexibles tanto del niño como del medio ambiente que lo rodea.

Downing propone la siguiente lista de factores a considerar:

- 2.21 Factores fisiológicos.- Que incluyen la madurez general y el crecimiento; consideraciones neurológicas; la visión; la audición; y el estado y funcionamiento de los órganos del habla.
- 2.22 Factores ambientales.- Que incluyen los antecedentes lingüísticos del hogar y las experiencias sociales de distintas clases.
- 2.23 Factores emocionales, motivacionales y de personalidad.- Que incluyen la estabilidad emocional y el deseo de leer.
- 2.24 Factores intelectuales.- Que incluyen la aptitud mental general, las aptitudes perceptivas de discriminación visual y auditiva y las aptitudes especiales de raciocinio y pensamiento que implica la solución de problemas al aprender a leer. (13)

Independientemente de las actitudes a favor o en contra que hayan influido o influyan en el grado de madurez del niño para la lectura, el pedagogo dentro de la biblioteca infantil tendrá una nueva oportunidad de educar al niño en su labor de bibliotecario. Procurará que la biblioteca esté dotada de una colección de libros adecuada, con variedad de temas y niveles, procurando siempre que estén bien conservados y con presentación atractiva; así, los únicos límites que tendrá el niño en sus lecturas, estarán determinadas en último término por los libros que tenga a su alcance. Igualmente, las condiciones ambientales de la sala infantil (instalaciones, mobiliario, espacio, luz, etc.) deben ser adecuadas y agradables, tomando siempre en cuenta que están destinadas al uso de los niños.

3. EL PEDAGOGO COMO BIBLIOTECARIO FRENTE A LOS PADRES DE FAMILIA.

3.1 Trabajar en cooperación con los padres.

Aunque el trabajo del pedagogo como bibliotecario va encausado directamente a los niños, es conveniente que también tenga trato con los padres y maestros. Es benéfica la visita ocasional de los padres y maestros a la biblioteca infantil, ya sea para consultar la colección, hacer observaciones, dar sugerencias, o simplemente para un intercambio de impresiones con el bibliotecario al acompañar a sus niños alguna vez; mostrando así interés por lo que ahí hacen sus hijos. Es labor del pedagogo-bibliotecario hacerles ver a los padres que la biblioteca infantil no es una especie de guardería gratuita para desentenderse unos momentos de sus hijos dejándolos ahí porque ellos tienen otras cosas que hacer, sino todo lo contrario, es necesaria su cooperación e interés por las lecturas de sus hijos principalmente cuando el niño se está iniciando en esta actividad; hacerles ver a los padres que para brindar a sus hijos el contacto con diferentes tipos de experiencias, exige de ellos una entrega de su tiempo. La inversión del tiempo en conversar con los niños y en hacerlos partícipes del contenido de libros, es probablemente el mejor estímulo para ayudarlos a prepararse a ser buenos lectores. Los padres generalmente al ver que el niño ya sabe leer, retiran a sus hijos toda ayuda, dirección y estímulo, y según palabras de Litton: "Sacrifican así lo aprendido por éstos, justo cuando más se les debe estimular su interés". (14)

De esta manera muchos niños pueden desanimarse y rechazar la lectura por considerarla una actividad poco placentera debido especialmente a que no encuentra quien les explique lo que no entienden y les estimule a superar los obstáculos iniciales. Frente a esta situación se presenta otra completamente opuesta, aunque no muy frecuente, de padres que quieren obligar obsesivamente a sus hijos a leer. Josette Frank en su obra *Your child's reading today*, recalca que los asiduos lectores no lo son por deseos de los padres; "...ellos llegan a serlo mediante esfuerzos y deseos personales cuando tienen la facilidad de tener acceso a los libros adecuados.

"...es cierto que el gusto por la lectura, es a menudo contagiado entre los miembros de una familia, pero no siempre". (15)

Los padres deben tomar la infancia de sus hijos como un tiempo para crecer, desarrollarse, jugar, experimentar y descubrir, y que cada una de estas posibilidades debe incluir la compañía y estímulo de los libros.

El pedagogo como bibliotecario posee un alto grado de competencia como guía del niño en éstas actividades, pero él puede dar su mano, solo si el niño acude a la biblioteca, de donde considero que la mayor responsabilidad en estos aspectos recae en los padres. Es importante tener presente tanto por parte de los padres, como por la del pedagogo-bibliotecario, que ambos pueden dar al niño un libro, pero no basta con eso, pues no pueden hacer que el niño lo entienda o lo goce solo en ba-

se al esfuerzo e interés de ellos, es el propio niño quien lo logrará, solo cuando esté lo suficientemente maduro.

Con el comentario anterior, no me refiero a que los niños no necesitan ayuda de los padres y bibliotecarios para encontrar lo que quieren, por supuesto que pueden serle de gran ayuda, pero siempre y cuando esta ayuda o guía se alimente en dos sentidos, es decir, que así como ellos guían al niño, también deben dejar que él los guíe, para que su ayuda vaya acorde a sus necesidades e intereses.

Si los padres tienden sinceramente a ayudar a sus hijos en su realización personal, deben tener presente que educarlos, es acostumarlos progresivamente a no necesitarlos.

3.2 Factores ambientales que son considerados como un estímulo para la formación de lectores.

Respecto a los factores ambientales que Schonell reúne bajo el título de "clima cultural del hogar" clasifica los siguientes que él considera van estrechamente ligados con el gusto del niño por los libros y la formación de actitudes favorables hacia la lectura, y que son:

- "3.21 Condiciones económicas, como las relacionadas con los ingresos de la familia, las dimensiones de la casa, la suficiencia y regularidad de las comidas y el sueño, etc.
- 3.22 Oportunidades de juego y de experiencias sociales de diferentes clases, en éstas, por supuesto se da una vinculación con el desarrollo de los conceptos y el vocabulario.
- 3.23 Naturaleza y monto de los patrones de lenguaje de los niños, en particular cuando están influenciados por el habla de los padres.
- 3.24 Actitudes para con la lectura y escritura, cuánto se lee en el hogar, y la posibilidad de obtener libros de diversos niveles de dificultad.
- 3.25 Calidad de la vida familiar, en cuanto a las relaciones entre los padres y su influencia sobre la seguridad del niño y el desarrollo de su personalidad general". (16)

Existen varios estudios, como resultado de los cuales se ha hallado una relación positiva entre la base de experiencia hogareña de los niños y sus progresos y gusto por la lectura. Entre otros, Hilliard y Troxell (1937) y posteriormente Sheldon y Carrillo (1952) en Estados Unidos, y los de Mc Clelland (1942); Fleming (1943), Mc Claren (1950) y Morris (1966) en Gran Bretaña, quienes corroboraron como ciertos los resultados obtenidos por los primeros. (17)

Sin embargo, la conclusión que se saca no es definitiva, personalmente acepto que "es menos probable" que libros y otras formas del lenguaje sean accesibles a niños provenientes de hogares modestos, de padres incultos, o cuando los padres tienen serios problemas en su interrelación. Es de tomar en consideración que en todos los estudios que cité anteriormente, se encontró mayor progreso en los niños que disfrutaban de factores ambientales favorables; pero no basta quedarnos con ese resultado, es hora de abrir nuevas fuentes para aquellos niños que no cuentan con un ambiente favorable; creo que para ellos una de las fuentes compensatorias puede ser el tener a su alcance libros y actividades culturales promovidas en la biblioteca infantil.

4. FUNCIONES ESPECIFICAS DEL PEDAGOGO COMO BIBLIOTECARIO INFANTIL.

La biblioteca infantil generalmente es un departamento que forma parte de una Biblioteca General, por lo que las cuestiones de carácter administrativo, están subordinadas a la Dirección de dicha biblioteca.

Sin embargo, hay varias otras funciones que corresponden y quedan bajo responsabilidad del jefe de ésta, como son:

4.1 Selección del material.

Al formar la colección de libros de la biblioteca infantil, hay que procurar que ésta sea muy variada y numerosa. Ya que está planeada para dar servicio a niños desde los cuatro hasta los doce años de edad aproximadamente, se procurará que haya libros adecuados a los gustos e intereses más comunes que manifiestan los niños en estas edades; así por ejemplo, tan importante es que haya libros de fantasía y de gran imaginación con atractivas ilustraciones para los más chiquitos, como también novelas realistas y libros históricos para los mayores. Serán estos libros una forma de que el niño pueda ir conociendo un mundo diferente al que le rodea, poblado por diferentes clases de gentes, las cuales viven en condiciones muy distintas, que tienen sus propios valores y desempeñan diferentes actividades y ocupaciones.

La colección tendrá también libros de leyendas populares fábulas, mitos, cuentos de diferentes clases, etc., junto con revistas, enciclopedias, diccionarios y libros que lleven ya una connotación científica; pero incluso en éstas hay que procurar elegir las que conserven sencillez en el lenguaje y en la estructura de la obra.

Una vez adquiridos los libros que forman la colección hay que planear cuidadosamente su arreglo y distribución dentro de la sala infantil. Concretamente en la biblioteca en que yo trabajo, decidimos agruparlos en tres áreas:

a) Para niños en edad preescolar; en ésta área sobresalen los libros con grandes y atractivas ilustraciones y pocas palabras impresas.

b) Media; libros con mayor cantidad de palabras impresas, principalmente leyendas, cuentos, fábulas, poesías, etc.

c) Obras de consulta y novelas; como son enciclopedias, diccionarios, atlas, libros de ciencia, deportes, arte, biografías, monografías, etc.

Esta división arbitraria de los libros en las estanterías fue programada con la finalidad de que sea más accesible a los niños, y ofrecerles de esta manera el mínimo de inconvenientes para que se puedan manejar libremente en la sala.

Simultáneamente se lleva también una clasificación formal (La Decimal de Melvil Dewey), la cual se ha simplificado lo más posible con la intención de ir introduciendo al niño en su manejo en forma gradual y evitarle así confusiones - a que se prestaría si se encuentra de golpe con una gran cantidad de referencias tal cual se presentan en el Catálogo de la sección de adultos.

Los libros en los estantes, al igual que el catálogo simplificado, está al alcance de todos los niños, con la idea de que ellos adquieran experiencia en la búsqueda de datos por sí solos.

4.2 Finanzas.

En cuestión financiera el pedagogo-bibliotecario tiene que adecuarse al presupuesto global de la Biblioteca General. Le queda solo el papel de - convencer al Director, de las necesidades que existen en la sección.

Como aconseja Litton (18), es conveniente que en el curso del año se tomen notas de lo que se va necesitando para incorporarlas al cálculo del presupuesto que se solicitará para el año siguiente.

También es importante llevar bien los archivos de pedidos de libros, llevar al corriente cuentas del dinero gastado y de lo que aún queda; llevar un control mensual de los libros solicitados a las editoriales o proveedores para evitar cualquier duplicación.

4.3 Orientación a los lectores infantiles.

Respecto a ésta, Peggy Heeks se expresa en los siguientes términos: "La esencia de la orientación es el tacto y la sensibilidad personal, esta función lleva implícito como requisito ineludible, un cabal conocimiento tanto de los niños, - como de los libros. Una actitud compulsiva o dogmática del bibliotecario puede resultar fatal en un asunto tan delicado como el el comunicar al niño el entusiasmo que él siente por la lectura..." (19)

Al dar asesoramiento a los niños en el manejo de los recursos de la biblioteca infantil, es conveniente que se haga mediante ejemplos transferibles, y no que el mismo bibliotecario sea el que se encargue de hacer la búsqueda.

Como uno de los propósitos principales de la biblioteca infantil, es que los niños sean usuarios más constantes y asiduos cuando sean adultos, es importante que el pedagogo que desempeña las funciones de bibliotecario, conozca también los métodos, usos y propósitos de los diferentes departamentos que forman la biblioteca general, y pueda así dar la información adecuada al respecto, cada vez que los niños se lo pregunten.

Lo principal de la función orientadora del pedagogo en este camo

po de trabajo es la relación personal que establezca con los niños, no es necesario que sea una "enciclopedia ambulante" sino dar prioridad a la sincera comprensión e interés que muestre hacia ellos.

4.4 Elaboración del reglamento a seguir y vigilancia de su cumplimiento.

El reglamento de una biblioteca se refiere al conjunto de normas que se seguirán en ésta, teniendo como finalidad según señala Litton:

- fomentar el uso de la colección
- asegurar que los libros sean devueltos dentro del plazo concedido
- conservar los libros en buenas condiciones
- observar cierto comportamiento dentro de la sala por respeto a los demás. (20)

El reglamento se les dará a conocer tanto al niño como a sus padres desde su primera visita a la biblioteca, entregándoseles en una hoja mimeografiada que ellos puedan conservar y firmen que están de acuerdo en cumplirlo, como paso inicial para hacer su inscripción. Hay que elaborarlo lo más sencillamente posible con el propósito de informar al niño los servicios que están a su disposición, y que conozca de antemano cual es el mínimo de disciplina requerido para que la biblioteca pueda funcionar organizadamente.

4.5 Estadísticas.

Como última de las funciones principales a desarrollar por el pedagogo en la biblioteca infantil, mencionaré la importancia de llevar cuidadosamente una estadística que en cualquier momento le permita conocer la asistencia promedio de niños a la biblioteca como también de que edad son los que más la frecuentan; que libros son los más solicitados; cuales son las horas de mayor afluencia, etc.

Esto es fácil de conocer si se lleva al día la estadística, mediante tarjetas que se irán archivando en el transcurso del mes, de ahí se sacan luego datos semestrales, anuales, etc., para que sirvan de guía en la planeación de diversas actividades, adquisición del nuevo material, selección del personal necesario para atender la sección, etc., y de esta manera poder satisfacer las demandas detectadas o que han sido manifestada por los usuarios.

4.6 Investigación Pedagógica.

Como última función, pero tal vez la de mayor importancia citaré la investigación que puede realizar el pedagogo dentro de la Biblioteca Infantil por la formación científica que posee. Porque, viendo las cosas con un sentido práctico, podemos suponer que las funciones recién citadas, pueden efectuarse por personal que ten-

ga una preparación meramente técnica, y a quienes el pedagogo debe seleccionar, orientar y supervisar, depositando en ellos su confianza en la medida en que vayan tomando responsabilidad. De esta manera el pedagogo, quedará con mayor libertad para desempeñarse a nivel profesional dentro del ámbito de la Biblioteca en su función de investigador.

De una manera breve mencionaré a continuación los fundamentos que posee el pedagogo para lanzarse a la investigación pedagógica, definida por Best como "Un proceso formal, sistemático e intensivo, en el cual se aplica el método científico".

La diversidad de actividades en que puede efectuarse, irá dirigida al desarrollo de un cuerpo organizado de conocimiento científico acerca de los hechos educativos; ya sea mediante la postulación de Hipótesis, observación, o incluso el llegar a diseñar experimentos.

Así pues, el Pedagogo conciente de la repercusión que la Investigación puede tener para el progreso de la Pedagogía, necesita adoptar procedimientos científicos para contribuir efectivamente a este avance de la ciencia, tomando en cuenta también, que al conocimiento científico se llega mediante una variedad de procedimientos y métodos; como cita Travers: "No existe una fórmula científica, sino que las técnicas utilizadas en la investigación son altamente personales e individuales" (21)

Las actividades incluídas en la investigación científica cumplen con una función que va más allá de la recolección de datos, porque los datos se reúnen con el propósito de derivar generalizaciones científicas que pueden aplicarse en un amplio ámbito de situaciones.

Para aclarar más la importancia de seguir el método científico, transcribiré a continuación la respuesta que da Bunge a la pregunta:

"¿Para qué fin se emplea el método científico?"

- a) Para incrementar nuestro conocimiento (objetivo intrínseco o cognitivo)
- b) y como derivación para aumentar nuestro bienestar y nuestro poder (objetivo extrínseco o utilitario)". (22)

Si se persigue un fin meramente cognitivo, se obtiene una ciencia pura, pero si se utiliza el mismo método general de la ciencia pura y los aplica a los fines que son el última instancia prácticos, se llama ciencia aplicada, como podría ser la Pedagogía.

(Ver anexo Clasificación de las ciencias y ciclo de la investigación de Bunge).

A medida que progresa la ciencia, la investigación corrige o has ta rechaza porciones del acervo del conocimiento científico.

La ciencia inventa y arriesga conjeturas que van más allá del - conocimiento común, pero con finalidad de ser racional y objetiva, mediante la sistema tización coherente de enunciados fundados y contrastables que se consiguen mediante - teorías que serán núcleo de la ciencia.

Los enunciados que se refieren a algo más que la experiencia in- mediata son dudosos y, por lo tanto, vale la pena someterlos varias veces a constata- ción y darles un fundamento. A la formulación de estos enunciados, que son la premi- sa o punto de partida de una argumentación científica, se les conoce en lenguaje científi- co como hipótesis o como dice Bunge "supuesto", y que son: "Conjeturas formuladas para dar razón a los hechos, sean estos ya conocidos por experiencias o no lo sean".(23)

El investigador educacional no trabaja en el vacío; su investiga- ción está profundamente arraigada en los hechos del mundo real. En algún momento de su trabajo debe reunir datos que tengan importancia para la elaboración del conoci- miento científico.

En mi trabajo como pedagoga realizado dentro de la biblioteca infantil, considero como uno de los procedimientos básicos para reunir esta clase de da- tos a la observación, apoyándome en la opinión de Bunge cuando cita: "El objetivo de la observación es naturalmente un hecho actual; el producto de un acto de observación - es un dato, o sea una proposición singular o existencial que exprese algunos rasgos del resultado de la acción de observar... Se ofrece, pues, un orden natural: hecho-observación-dato".(24)

Una de las aplicaciones de la investigación consiste en que pro- porciona una base para proseguir las nuevas investigaciones, aunque el sueño utópico es que toda empresa de investigación produzca resultados susceptibles de ser incluidos de inmediato sobre la educación. El hecho es, sin embargo, que la acumulación de co- nocimiento hasta llegar al punto en que pueden hacerse aplicaciones de importancia, re- quiere toda una cadena de investigaciones en que coincidan los resultados de diferentes - estudios, el conocimiento así obtenido tiene una solidez y cotiabilidad para su aplica- ción que nunca poseen los estudios aislados (cuyos resultados dependen a menudo de la existencia de las condiciones particulares que ocurrieron en el lugar donde se realizó la investigación).

Como posibles campos o puntos a investigar que podrían realizarse en la biblioteca infantil considero:

- Basándose en datos estadísticos, estudiar si es que existe una di- ferencia representativa, en la asistencia de los niños a la biblio- teca, dependiente de su escuela de procedencia, dividiéndolos en dos grupos; en uno los de "escuelas particulares", y en el - otro los de "escuelas oficiales".

- En conexión con lo anterior, hacer un estudio sobre la influencia o efecto que ejerce el nivel socio-económico y cultural, así como el grado de desarrollo psicofísico en que se encuentra el niño, no solo de la asistencia (como cité en el párrafo anterior) sino también en diferencia de intereses, gustos, nivel de comprensión de la lectura, etc.
- Otro punto sería, el estudio del efecto que ejercen factores tales como el hecho de que los padres le lean o no a sus hijos, para que ellos sean asiduos lectores.
- Observación de la conducta de el niño en actividades culturales dentro de la biblioteca, como por ejemplo en las sesiones de "la hora del cuento" o en "la hora del disco" de la dinámica del grupo en que se encuentra (participación, atención, interacción, aburrimiento, etc.).
- Observar cuales son los libros más leídos, ya sea por la frecuencia con que son solicitados, por su grado de desgaste, etc.
- Y por último nombrarse como una más de las posibilidades de investigación, el analizar el material gráfico de trabajos donados por los niños a la biblioteca (como por ejemplo; cuentos escritos por ellos mismos, poemas, dibujos, etc.) y otros medios de exhibición, que permiten adquirir información sobre el niño.

CONCLUSIONES

1. Partiendo de que la Pedagogía es una ciencia eminentemente aplicable y práctica, justifico la necesidad de que sea un Pedagogo el que dirija la Biblioteca Infantil; ya que posee una preparación científica en materia de educación infantil, con la que estará capacitado para proporcionar al niño una variedad de estímulos e instrumentos que efectivamente vayan dirigidos a motivarlo y colocarlo ante situaciones y experiencias nuevas que lo lleven a satisfacer sus necesidades, intereses y deseos.

2. La motivación necesaria para alcanzar el éxito y la madurez, se desarrolla por lo común durante los años de la infancia, y, está en gran parte determinada por el carácter de las relaciones recíprocas del niño y de los adultos en su ambiente familiar y escolar. Concretamente enfocando este postulado al tema central del presente trabajo, me atrevo a generalizar afirmando que los niños de clase social media y superior suelen recibir una orientación favorable hacia la lectura por parte de sus padres.

Por ejemplo, el niño de un médico, de un ingeniero o pedagogo, tiene la oportunidad de ver a sus padres leer libros o revistas y demostrar un interés personal por la lectura; oportunidad que por lo general no tendrá el niño de la clase baja. Y aunque parezca algo insignificante, éstas son experiencias valiosas en la vida del niño. Cuando el niño se ve privado de éstas en su ambiente familiar, es necesario compensarlas con una estimulación mayor en otros ambientes, y creo que una de estas formas de estimulación compensatoria puede recibirla parcialmente con su asistencia a la Biblioteca Infantil y su participación en las actividades culturales que en ésta se promueven.

3. El Pedagogo como bibliotecario, orientará al niño para que progresivamente vaya logrando una independencia e iniciativa, respecto a sus investigaciones y lecturas personales, y que, de esta manera, sea capaz de utilizar sus propios medios para resolver las dificultades que se le presenten posteriormente. La Biblioteca Infantil no es algo aislado de la vida diaria del niño, sino por el contrario, creo que de lograrse los objetivos (mencionados en el capítulo I del presente trabajo) el niño tendrá en sus manos una herramienta más, para que cuando deje de asistir a esta sección de la biblioteca (hacia los doce años aproximadamente) ya adolescente, le ayude a salir adelante en la diversidad de problemas relacionados con su propia maduración (elección de carrera o empleo, medios recreativos, sexualidad, axiología personal, etc.).

4. El Pedagogo dentro de la Biblioteca Infantil tiene acceso directo a una gran cantidad de información que puede aprovechar para realizar en ese medio INVESTIGACION PEDAGOGICA; ya sea partiendo de la observación, recolectando datos, lanzando hipótesis, o hasta diseñando experimentos. Proyectándose

en esta forma efectivamente como profesional de la Educación y poder constatar hechos para contribuir aunque sea desde su reducido campo de trabajo, al avance científico de la Pedagogía; teniendo en cuenta que la ciencia más que acumulativa, es evolutiva y que va cambiando de orientación según los conocimientos que se van adquiriendo.

5. Otro factor muy importante a considerar por el pedagogo en su intento de despertar en el niño el gusto por la lectura, es seleccionar para la colección de la Biblioteca Infantil, libros con un contenido y presentación que se adecúen a los intereses, necesidades de fantasía, dominio del lenguaje y también que estén en relación con experiencias de la vida cotidiana del niño.

Dejo finalmente como hipótesis a investigar, el que en el deseo de aprender a leer y seguir leyendo, influirá el interés despertado por los libros elementales de lectura. Queda también pendiente la necesidad que veo, de hacer una investigación en torno a los libros paraniños, pues desgraciadamente en la poca experiencia que he tenido hasta el momento, me he encontrado con una cantidad mínima de libros que realmente sean atractivos y creados pensando en recrear al niño, - y creo además que éstos pocos, difícilmente estarán al alcance de la mayoría, pues se trata de libros editados en el extranjero y por lo tanto caros. Este comentario final no fué en plan pesimista, sino, con la intención de que pueda servir de estímulo para que, personas que poseen habilidad para escribir e interés por colaborar en el mejoramiento de la educación de los niños mexicanos, produzcan obras que vayan dirigidas realmente a los niños.

NOTAS

- 1) Finkelman de Sommer, M. La biblioteca circulante en clase., p. 27
- 2) Finkelman. O. C., p. 24
- 3) Litton. G. Bibliotecas infantiles., p. 23
- 4) Finkelman. O. C., p. 13
- 5) Litton, G. Cómo orientar al lector., p. 176 y sigs./
- 6) Litton, G. Bibliotecas infantiles., p. 145
- 7) Piaget, J. Seis estudios de psicología., p. 28 y 29
- 8) Mussen, y otros. Desarrollo de la personalidad en el niño. p. 599
- 9) Piaget, J. O. C., p. 56-58
- 10) Downing, J. Madurez para la lectura., p. 9
- 11) Freinet, C. Los métodos naturales. V.1, El aprendizaje de la lengua., p. 352 y 353
- 12) Downing. O. C., p. 12
- 13) Ibidem, p. 13 y sigs.
- 14) Litton, G. Bibliotecas infantiles., p. 43
- 15) Frank, J. Your child's reading today., p. 23 y 24
- 16) Downing. O. C., p. 36
- 17) Ibidem, p. 37 y sigs.
- 18) Litton, G. O. C., p. 19
- 19) Ibidem, p. 31
- 20) Ibidem, p. 187

21) Travers, R. *Introducción a la investigación educacional.*, p. 16

22) Bunge, M. O. C., p. 41

23) *Ibidem*, p. 252

24) *Ibidem*, p. 717

APENDICE

SISTEMA DE CLASIFICACION PARA LOS LIBROS DE LA BIBLIOTECA INFANTIL

Para la clasificación y catalogación de los libros de la biblioteca infantil, nos basamos en el sistema de Clasificación Decimal de Melvin Dewey.

Según este sistema, el campo del conocimiento se divide en diez grandes clases, las cuales a su vez se pueden subdividir decimalmente.

- 000 OBRAS GENERALES
- 100 FILOSOFIA
- 200 RELIGION
- 300 CIENCIAS SOCIALES
- 400 LINGUISTICA
- 500 CIENCIAS PURAS
- 600 CIENCIAS APLICADAS
- 700 ARTE Y RECREACION
- 800 LITERATURA
- 900 HISTORIA, GEOGRAFIA Y VIAJES

Estas diez clases constituyen el primer sumario y el desarrollo de éstas da origen a todo el sistema de clasificación.

Para la sección infantil nos basamos en una readaptación, ya que la mayoría de los libros de la colección que forman la biblioteca hasta el momento, son de Literatura recreativa, quedando distribuidos de la siguiente forma:

- 800-899 LITERATURA
 - 803 Obras de consulta sobre literatura
 - 804 Libros y lecturas

- 808 Retórica composición y colecciones
 - 808.3 Obras literarias de ficción
 - 808.31 Poesía
 - 808.32 Obras teatrales
 - 808.33 Novelas y cuentos
 - 808.34 Relatos históricos, Leyendas
 - 808.35 Cuentos, Aventuras, Misterio
 - 808.36 Historietas cómicas
 - 808.37 Cuentos o historietas de animales
 - 808.38 Cuentos de hadas
 - 808.39 Infantiles clásicos

Después de analizar cuidadosamente el libro se le asigna el número de clasificación correspondiente.

Una vez clasificado el libro, se procede a hacer el catálogo donde se incluyen todos los libros de la colección.

Para la sección infantil elaboramos dos catálogos simplificados; uno en el que se intercalaron alfabéticamente las tarjetas tomando en cuenta:

- a) Apellido del autor
- b) Título de la obra

y en el otro se intercalaron alfabéticamente ordenadas las tarjetas de la materia o tema de los libros.

Según Finkelman y Dubovoy es recomendable mantener estos dos ficheros, porque así se tendrá a disposición de los usuarios de la biblioteca todo el material con el que se cuenta, así los niños recurrirán al de autor y título si ya conocen la obra, o buscarán en el otro si desconocen la existencia de una obra determinada, pero saben sobre qué materia les gustaría leer.

Así el niño se acostubrará desde pequeño a ver las tarjetas,

le ayudará a que pueda manejar sin ningún problema, más adelante, catálogos de diferentes bibliotecas.

Para facilitar la búsqueda en el catálogo por parte de los niños, se elaboró un catálogo lo más simplificado posible al que tiene libre acceso. En éste se incluyen únicamente los siguientes datos cuando se trata de la tarjeta de materia: número de clasificación, encabezamiento de materia (con mayúscula), autor y título. Ej.;

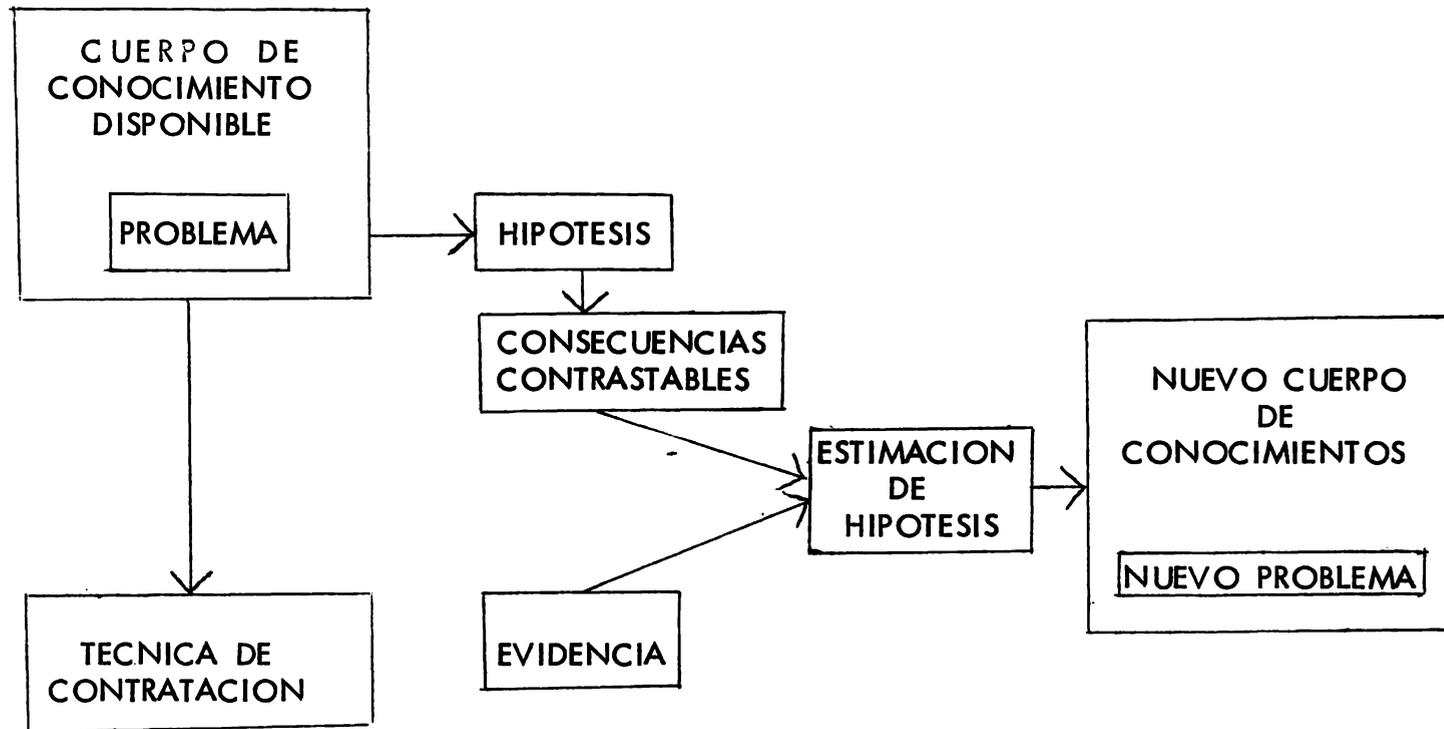
843 G	CUENTOS INFANTILES
	Grimm, Hermanos.
	Juan con suerte

843 G	Grimm, Hermanos.
	Juan con suerte

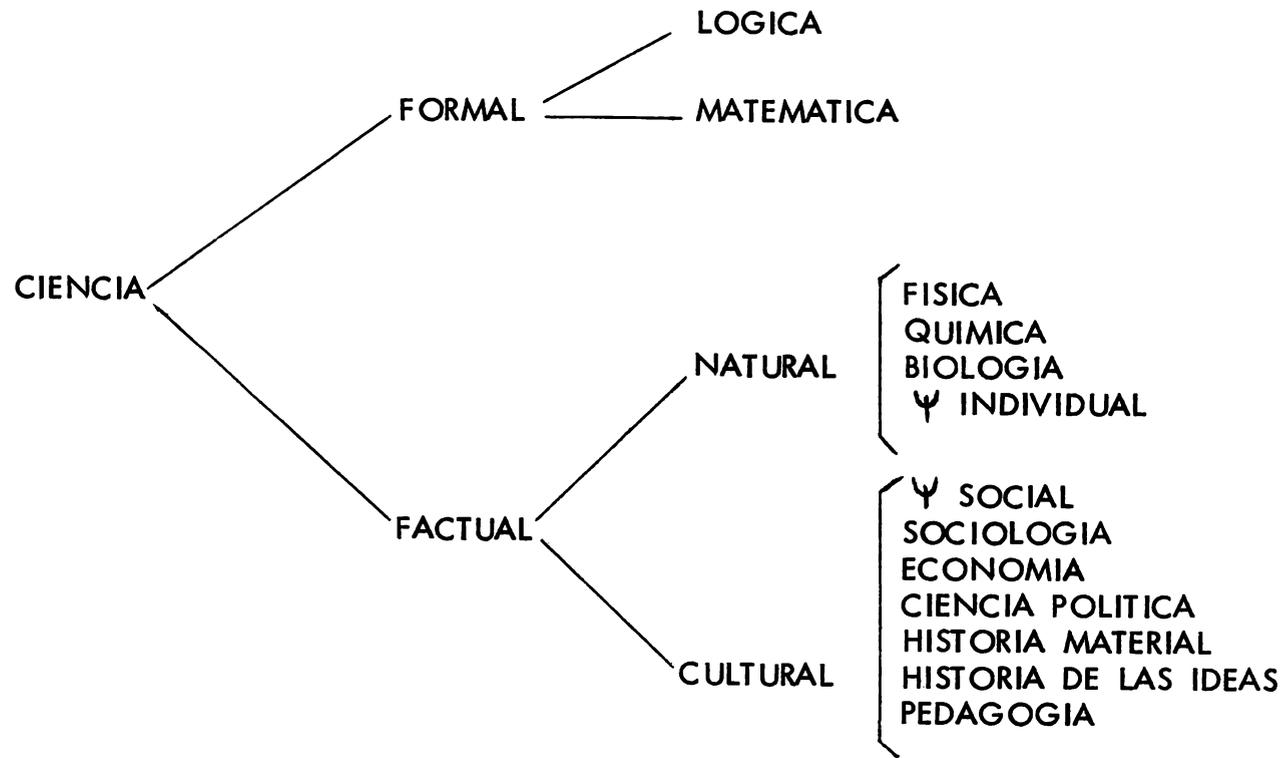


Considero que al niño durante su educación no es necesario enseñarle detalladamente todo el sistema de catalogación, sino que es mejor hacerlo en forma sencilla en un principio y ya después en forma completa a medida que sus conocimientos y aprendizaje van progresando.

Independientemente de esta clasificación, habrá un lugar especial en los estantes reservado para los libros escritos por los propios niños.



Un ciclo de investigación. La importancia de la investigación científica se mide por los cambios que acarrea en nuestro cuerpo de conocimiento y/o por los nuevos problemas que suscita.



GLOSARIO

ALMANAQUE. Publicación que resume información sobre los países del mundo, dando una gran variedad de datos sobre temas de interés popular. Tiene un índice que señala los muchos temas tratados en el almanaque.

ANUARIO. Nombre que se da los libros que, publicados cada año, resumen los acontecimientos principales de los pasados doce meses. Se le llama también "el libro del año".

ATLAS. Libros con mapas e información sintetizada, generalmente geográfica. Se les llama así por la asociación con el héroe de la mitología cuya figura adornada una de las primeras grandes colecciones de mapas, sosteniendo el mundo sobre sus hombros.

BIBLIOBUS. Camión para llevar a los parques y lugares alejados de bibliotecas.

BIBLIOGRAFIA. Lista de publicaciones sobre un tema cualquiera, generalmente preparada por el autor de la obra.

BIBLIOTECA. Es una colección de libros, revistas, publicaciones, materiales audiovisuales, etc.. Una biblioteca se distingue de un archivo (que atesora manuscritos, documentos y papeles oficiales) y de un museo (que conserva y exhibe objetos de la historia, la industria, arte y ciencias naturales) es un lugar de lectura, estudio e investigación para todos.

BIBLIOTECA INFANTIL. Es aquella que especializa sus servicios en la atención de lectores de edad preescolar y escolar, esto es, hasta los doce años aproximadamente. Su fin es eminentemente educador y formativo: despertar y cultivar en el niño el gusto por la lectura.

CATALOGACION. El trabajo de preparación de fichas para el catálogo de una biblioteca que describen las obras que se encuentran en dicha colección.

CATALOGO. El fichero que contiene las fichas o tarjetas. Su función es ayudar al lector a encontrar la obra que busca. Las tarjetas son sostenidas en los cajones por una varilla; no deben ser retiradas de ahí.

CLASIFICACION DECIMAL DEWEY. Nombre dado al sistema ideado por Melvil Dewey, y que emplea el principio decimal que da una expansión infinita a cualquier materia.

COPYRIGHT. Voz inglesa compuesta de dos palabras que signi-

fica "derecho de copia" y que se reserva exclusivamente al autor durante muchos años.

DICCIONARIO. Un "libro de palabras". Los diccionarios de lengua dan el sentido de cada palabra en el mismo idioma. Los que aportan equivalencias de dos idiomas se llaman "bilingües" y cuando lo hacen de varias se llaman "políglotas". Hay diccionarios que se usan en una determinada rama del saber, como la filosofía.

DISLEXIA. Palabra griega que significa trastornos de la lectura, generalmente este concepto implica también la idea de que los trastornos en la lectura son provocados por algún defecto cerebral.

EDICION. Es el conjunto de los ejemplares de una obra impresos de una sola vez. "Primera edición" se refiere a la primera impresión de una obra, si resulta popular y se vuelve a imprimir sin modificar el texto se llaman "nuevas tiradas" o "reimpresiones".

ENCICLOPEDIA. Es una gran obra que resume todos los conocimientos humanos. Generalmente presenta varios volúmenes.

FICHA. Es una cartulina de forma rectangular generalmente de 7 x 12 cm., en la cual se anota la información descriptiva de cada libro que hay en la biblioteca. Se archiva en el catálogo. Hay varios tipos de fichas.

FICHA DE AUTOR. Es la base de todas las tarjetas que se hacen sobre un mismo libro y en la primera línea indica el autor de la obra. Se archiva en el catálogo bajo el apellido de éste; allí se encontrará registradas las otras obras del mismo autor que tiene la biblioteca.

FICHA DE MATERIA. Para facilitar otro acceso a los recursos de la biblioteca. Si se está interesando en determinada materia se busca bajo éste término en el catálogo y allí se encontrarán registradas todas las obras que posee la biblioteca sobre este asunto.

LECTURA. Refiriéndonos a la que en las etapas iniciales del aprendizaje, es aquella que consiste en reconocer la significación auditiva y semántica de las palabras impresas o escritas.

MADUREZ PARA LA LECTURA. El momento del desarrollo en que ya sea por obra de la maduración o de un aprendizaje previo, o de ambos, cada niño, individualmente puede aprender a leer con facilidad y provecho.

MICROFILM. Es una película de tamaño pequeño. Los tamaños más comunes son 16 x 35 mm. Son usados en bibliotecas para copiar impresos raros, y en archivos, para reproducir manuscritos. Así pueden conservarse teniendo en cuenta los accidentes que pueden sufrir los originales.

PUBLICACION PERIODICA. Se refiere a una revista, boletín, periódico u otro impreso que aparece a intervalos regulares de: un día (diario), una semana (semanal), un mes (mensual), cada tres meses (trimestral), etc.

PIE DE IMPRENTA. Es el término que se usa para designar la información sobre la impresión del libro, la casa editorial, la ciudad donde se imprimió la obra y el año. Estos datos son transcritos en la ficha del catálogo y en las bibliografías, aparecen generalmente al pie de la portada, o a la vuelta de ésta, y ocasionalmente al final del libro, en el "colofón".

PORTADA. Esta palabra viene del Latín y quiere decir "puerta". Es, simbólicamente, la puerta por la cual el lector "entra" a una obra. Es la primera página de una publicación donde se registran el nombre del autor, el título de la obra, el lugar y la fecha de publicación.

REGLAMENTO. Son aquellas reglas que gobiernan el uso de una biblioteca, el préstamo de libros a domicilio, etc.

BIBLIOGRAFIA

- Bunge, Mario. La investigación científica. Su estrategia y su filosofía. Barcelona, Ed. Ariel, 1973.
- Dewey, Melvin. Sistema de clasificación decimal; tablas e índice alfabético auxiliar. 15a. ed. Nueva York, Forest Press, 1955.
- Downing, John y Thackray Derek V. Madurez para la lectura. Tr. María Celia Eguibar. Buenos Aires, Ed. Kapelusz, 1974.
- Finkelman de Sommer, Maty y Silvia Dubovoy de Graber. Biblioteca circulante en el salón de clase. Un sistema para crear el hábito de la lectura en el niño. México, Ed. Extemporáneos, 1975.
- Finkelman de Sommer, Maty y Silvia Dubovoy de Graber. Manual de clasificación, catalogación y préstamo de libros. Un sistema para crear el hábito de la lectura en el niño. México, Ed. Extemporáneos, 1975.
- Frank, Josette. Your child's reading today. New York, Double day & Company, Inc., 1969 .
- Freinet, Celestin. Los métodos naturales. 1.- El aprendizaje de la lengua. Barcelona, Fontanella/Estela, 1970.
- Litton, Gaston. Bibliotecas infantiles. Buenos Aires, Centro Regional de Ayuda Técnica, 1973.
- Litton, Gaston. Cómo orientar al lector. Buenos Aires, Centro Regional de Ayuda Técnica, 1971.
- Mussen, P.H., John J. Conger y Jerome Kagan. Desarrollo de la personalidad en el niño. México, Ed. Trillas, 1977.
- Piaget, Jean. Seis estudios de psicología. Barcelona, Barral Editores, 1973.
- Stone, Joseph and Joseph Church. Childhood and Adolescence. A psychology of the growing person. New York, Random House, Inc., 1957.
- Travers, Robert M. Introducción a la investigación educacional. Trad. Eduardo J. Prieto. Buenos Aires, Ed. Paidós, 1971.